



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2025,
Volumen 9, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1

PRESENCIA DE CONDUCTAS PREDICTORAS DE TRASTORNOS ALIMENTARIOS EN JÓVENES UNIVERSITARIOS MORELIANOS

**PRESENCE OF PREDICTIVE BEHAVIORS OF EATING DISORDERS
IN YOUNG UNIVERSITY STUDENTS FROM MORELIA**

Cinthya Angelica Díaz López

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Graciela González Villegas

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Alma Rosa Picazo Carranza

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Maria Lilia Alicia Alcántar Zavala

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Octavio Uribe Mendez

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18793

Presencia de Conductas Predictoras de Trastornos Alimentarios en Jóvenes Universitarios Morelianos

Cinthya Angelica Díaz López ¹cindy_dl@live.com.mx<https://orcid.org/0009-0000-7547-4962>Facultad de Enfermería, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán
México**Graciela González Villegas**graciela.gonzalez@umich.mx<https://orcid.org/0000-0001-7764-2245>Facultad de Enfermería, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán
México**Alma Rosa Picazo Carranza**alma.picazo@umich.mx<https://orcid.org/000-0001-9954-0792>Facultad de Enfermería, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán
México**Maria Lilia Alicia Alcántar Zavala**lilia.alcantar@umich.mx<https://orcid.org/0000-0003-1528-3077>Facultad de Enfermería, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Morelia, Michoacán
México**Octavio Uribe Mendez**octavio.uribe@umich.mx<https://orcid.org/0009-0004-5739-9451>Facultad de Salud Pública y Enfermería,
Universidad Michoacana de San Nicolás de
Hidalgo
Morelia, Michoacán
México

RESUMEN

Introducción. La OMS define los trastornos alimentarios (TM) como enfermedades mentales caracterizadas por excesiva pérdida de peso deliberada, arriesgando su salud por ayunos continuos, uso de técnicas poco saludables para no engordar, dichos trastornos, ocupan el tercer lugar entre las enfermedades crónicas, afectan a adolescentes, uno % de población mundial padece anorexia, tres % bulimia. Objetivo. Describir la presencia de conductas predictoras de trastornos alimentarios en jóvenes universitarios morelianos. Metodología. Estudio cuantitativo, descriptivo, transversal. Muestreo no probabilístico a conveniencia, muestra: 280 jóvenes universitarios de Morelia, Michoacán, se utilizó escala EAT-40 con 40 ítems. Análisis de datos: estadística descriptiva, medidas de tendencia central para variables sociodemográficas con paquete estadístico SPSS V.26, se tomo en consideración lo establecido por el reglamento de la Ley General de Salud vigente en México. Resultados: La edad promedio estuvo entre 18 y 20 años (74.3%), con predominancia de solteros (94.5%) y provenientes de zona rural (65.4%). El 55.7% prepara sus propios alimentos, mientras que el 38.9% recibe preparación de los padres. Se detectó ausencia de trastornos alimentarios en 93,6% y presencia en 6.4%. Las conductas obsesivas y compulsivas fueron las más frecuentes (26.4%), seguidas por la motivación por adelgazar (20.0%) y preocupación por la comida (20.4%).

Palabras clave: conductas alimenticias, jóvenes

¹Autor principal

Correspondencia: graciela.gonzalez@umich.mx

Presence of Predictive Behaviors of Eating Disorders in Young University Students from Morelia

ABSTRACT

Introduction. The WHO defines eating disorders (ED) as mental illnesses characterized by excessive deliberate weight loss, risking their health by continuous fasting, use of unhealthy techniques to avoid gaining weight, these disorders occupy third place among chronic diseases, affecting adolescents, one % of the world's population suffers from anorexia, three % bulimia. Objective. To describe the presence of behaviors that predict eating disorders in young university students from Morelia. Methodology. Quantitative, descriptive, cross-sectional study. Non-probability convenience sampling, sample: 280 young university students from Morelia, Michoacán, the EAT-40 scale with 40 items was used. Data analysis: descriptive statistics, measures of central tendency for sociodemographic variables with the SPSS V.26 statistical package, taking into consideration the provisions of the regulations of the General Health Law in force in Mexico. Results: The average age was between 18 and 20 years (74.3%), with a predominance of single individuals (94.5%) and those from rural areas (65.4%). 55.7% prepared their own meals, while 38.9% received parental training. Eating disorders were absent in 93.6% and present in 6.4%. Obsessive-compulsive behaviors were the most frequent (26.4%), followed by motivation to lose weight (20.0%) and preoccupation with food (20.4%).

Keywords: eating behaviors, youth

Artículo recibido 11 mayo 2025

Aceptado para publicación: 20 junio 2025



INTRODUCCIÓN

El comportamiento alimentario se establece desde los primeros días de vida y se puede definir como el modo en que una persona se alimenta de acuerdo con Jimeno-Martínez, et al 2021, quienes también mencionan que se ve influenciado por factores biológicos, ambientales y sociales y que según los autores a su vez, el comportamiento alimentario condiciona la ingesta de alimentos, pudiendo contribuir al desarrollo de enfermedades a lo largo de la vida y colocan de ejemplo la obesidad (p. 1); en la historia de los trastornos alimentarios la anorexia nerviosa fue el primer referente, mencionada por primera vez en 1874 en un comunicado de medicina en Oxford, referida como una forma peculiar de enfermedad, que se producía casi siempre en mujeres jóvenes y que se caracterizaba por una emaciación y ausencia de apetito (Vázquez et al 2015 p. 108).

Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022 p.1) define los trastornos alimentarios (TM) como enfermedades mentales que se caracterizan por la excesiva pérdida de peso de manera deliberada por parte de una persona, arriesgando su propia salud por culpa de ayunos continuos y prolongados, aplicando técnicas poco saludables para lograr el objetivo de no engordar, Bautista, et al, los define como afectaciones complejas que implican una combinación de factores conductuales, emocionales, psicológicos, interpersonales y sociales de larga duración (2023, p.98) pero cabe mencionar que Palmeros-Exsome, et al, señalan que la insatisfacción y el estado nutricional se han documentado como factor de riesgo en el desarrollo de conductas alimentarias de riesgo; (2022, p. 95) y dichos trastornos, ocupan el tercer lugar entre las enfermedades crónicas más comunes que afectan a la población adolescente, el uno % de la población mundial sufre de anorexia y tres % se ve afectada por la bulimia y 3.5% por otras enfermedades relacionadas con la alimentación.

Los trastornos alimenticios son afecciones médicas, no son un estilo de vida, afectan la capacidad del cuerpo para obtener una nutrición adecuada esto puede provocar problemas de salud como enfermedades cardíacas y renales, los principales síntomas y más peligrosos son: baja densidad ósea (osteopenia u osteoporosis), anemia leve, pérdida muscular y debilidad, cabello y uñas finas y quebradizas, piel seca, manchada o amarillenta, crecimiento de vello fino en todo el cuerpo, estreñimiento severo, presión arterial baja, respiración y pulso lento, sensación de frío todo el tiempo debido a una baja en la temperatura interna del cuerpo, sentirse débil o mareado, sentirse

cansado todo el tiempo, infertilidad, daño a la estructura y función del corazón, daño cerebral, falla multiorgánica o incluso la muerte, existen tratamientos que pueden ayudar también. Los trastornos alimentarios, como la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa, se caracterizan por alteraciones en la alimentación y preocupación por los alimentos, así como por problemas notables de peso corporal y forma (OMS, 2022 p.2). Vilchis et al refieren que en la sociedad contemporánea, el ideal de belleza predominante es el de la delgadez y que esta se relaciona con ventajas sociales irreales; como la obsesión por la delgadez, la bulimia nerviosa, la insatisfacción corporal, el ascetismo y el perfeccionismo se entrelazan en una compleja red de factores que aumentan significativamente el riesgo de trastornos de conducta alimentaria (RTCA) y el surgimiento excesivo de control (EC) (2025, p. 24)

La OMS (2024) menciona que los trastornos de la conducta alimentaria, como la anorexia y la bulimia nerviosas, suelen aparecer durante la adolescencia y la juventud y que afectan a un 0,1% de los adolescentes de edades entre los 10 a 14 años y a un 0,4% de los de 15 a 19 y refiere que son más frecuentes en las adolescentes, quienes se manifiestan con conductas alimentarias anormales y preocupación por la alimentación y, en la mayoría de los casos, por el peso y la figura corporales, adicionalmente la OMS informo que los jóvenes que presentan trastornos alimentarios presentan comorbilidad con la depresión, ansiedad y problemas con el consumo indebido de sustancias, además de que la anorexia nerviosa puede ocasionar la muerte prematura, a menudo debido a complicaciones médicas o al suicidio, y se asocia a una mortalidad superior a la de cualquier otro trastorno mental (p. 1). De acuerdo con la Asociación de Trastornos de la Conducta (TCA) en 2020 el 94% de los afectados eran mujeres de 12 a 36 años, mencionan que cada vez hay más casos entre varones y gente mayor, el 70% de los adolescentes no se siente a gusto con su cuerpo y seis de cada 10 mujeres piensan que serían más felices si estuvieran más delgadas y al rededor del 30% de ellas revela conductas patológicas.

Según la Organización Panamericana de la Salud, OPS (2021). Refiere que una nutrición saludable es fundamental para la prevención de factores de riesgo relacionados con la dieta, como el sobrepeso y la obesidad, y las enfermedades no transmisibles asociadas.

En adolescentes estos problemas más serios debido a que no pueden desarrollarse de una manera óptima y por ende recaer más en la depresión al no llegar a sus estándares de cuerpo perfecto, peso perfecto, etc.

En México, las enfermedades conocidas como los TCA (trastornos de la conducta alimenticia) son cada vez más comunes en la sociedad, en los orígenes de estas enfermedades están implicados factores biológicos, sociales y psicológicos como ya se ha mencionado. Las TCA afectan al 10% de la población en México, la bulimia y la anorexia son las más comunes en el país.

Se estima que, en México, 25% de adolescentes padece en diferentes grados un trastorno de la alimentación; la mayoría de los casos, asociados con algún problema mental, (Secretaría de salud, 2020 p.1), Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2019 informo que las cifras de Michoacán de Ocampo de bulimia y anorexia, se encontraban en un total de 2.02%, hombres 1.20% y mujeres 2.80%.

En Morelia, Mich., en 2018, los atracones de comida, la bulimia y la anorexia, eran los tres principales trastornos alimenticios que afectaban a la población michoacana y con más frecuentes en las mujeres. Así lo informó el médico psiquiatra, coordinador de la Clínica de Trastornos Alimenticios del Centro Michoacano de Salud Mental (CEMISAM). Estimó que, en la entidad, los atracones de comida afectan entre el dos y cuatro por ciento de la población, unas 174 mil personas; mientras que la bulimia y la anorexia al dos y uno por ciento de los michoacanos, unos 87 mil 020 y 43 mil 510, respectivamente. Miguel Bueno dijo que, aunque estos problemas de conducta alimentaria afectan a ambos géneros, precisó que el 75 por ciento de los casos de atracones de comida y el 90 por ciento de los de bulimia y anorexia, se presentan en mujeres (CEMISAM 2018 p.1), mientras que para el año 2022 la Secretaría de salud reporto nuevos casos de trastornos alimenticios en el grupo de 10 a 14 años 9, en los de 15 a 19 años 17, en jóvenes de 20 a 24 años 8, en que oscilaban entre los 25 y 44 años se sumaron 23 (p.2)

Es importante mencionar que durante la adolescencia, es necesario un aporte nutricional equilibrado de acuerdo a su desarrollo puberal y actividad física (con disminución de la ingesta de grasas a < del 35% de las calorías, aumento de carbohidratos complejos a > del 55%, e ingesta moderada de proteínas de un 15%) basado en el conocimiento científico y educando a la población evitando los mitos y falsas creencias. Es preciso realizar también ejercicio para obtener un adecuado estado de salud, un óptimo crecimiento y desarrollo físico y psicosocial tal como lo refiere Hidalgo 2021 (p . 1).

Hidalgo hace hincapié en que los principios generales de la dieta son: abundancia en verduras, frutas y cereales preferentemente integrales, pobre en sal y azúcares simples tal como se localizan en la pirámide

de la alimentación saludable, con suficiente aporte de lácteos y moderado consumo de productos de origen animal, (pirámide de alimentación saludable, 2024, p.2)

Existen algunos estudios relacionados que abordan el problema de los trastornos alimenticios en jóvenes como los que se citan a continuación:

En un estudio realizado en 2024 titulado factores de riesgo potenciales predisponentes para la anorexia nerviosa grave en adolescentes, realizado con el objetivo de explorar los posibles factores de riesgo para una forma grave de la enfermedad, en pacientes afectados por anorexia nerviosa e identificar si dichos factores interactuaban y se reforzaban mutuamente, para contribuir a la gravedad del trastorno, para la metodología: del estudio, inscribieron a niños y adolescentes menores de 18 años hospitalizados en el Hospital Pediátrico Bambino Gesù IRCCS de Roma, Italia, por anorexia nerviosa entre el 1 de diciembre de 2022 y el 31 de agosto de 2024, identificaron y analizaron los posibles factores de riesgo, encontraron una alta preocupación por la figura y el peso en todos los pacientes así como comorbilidades psiquiátricas y del neurodesarrollo en 76 pacientes (51,35%), eventos estresantes de la vida en 69 (46,62%) y antecedentes familiares de conductas de control de peso y alimentación en 39 (26,35%), el tamaño de su muestra, el 20,27% de los pacientes identificaron que no vivía en una familia tradicionalmente estructurada, para la recolección de la información del estudio utilizaron la entrevista Kiddie-SADS-Present and Lifetime Version, las Coddington Life Events Scales y los cuestionarios Trauma Symptom Checklist for Children, como resultados los pacientes con un índice extremo o severo de anorexia nerviosa tenían más probabilidades de tener múltiples factores predisponentes detallaron, cuatro factores predisponentes en el 18,6% de los pacientes con un índice de gravedad extremo, en el 15,5% de los que tenían una puntuación grave y en el 10,3 y el 10,6% de los que tenían una puntuación moderada y leve, respectivamente concluyeron lo siguiente: que era más probable encontrar factores de riesgo potenciales acumulativos en casos de enfermedad de curso grave y en pacientes hospitalizados por anorexia (Bozzola, et al p. 2)

En otro estudio realizado en Madrid España con el objetivo general: Indagar sobre las causas que favorecen la aparición de los trastornos de la conducta alimentaria en los adolescentes y con objetivos específicos: conocer qué actividades llevan a cabo la/os enfermeras/os en los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes e identificar las distintas terapias psicoeducativas que son utilizadas en el

tratamiento de estos trastornos, Sanchez y Hernando en 2019 como metodología realizaron una revisión narrativa en nueve bases de datos: PubMed, Dialnet, DOAJ, ScienceDirect, Cuiden Plus, Cinhal con un número final de artículos seleccionados 31, mostraron en sus resultados que tras un análisis de los artículos, encontraron factores de riesgo de mayor influencia en los adolescentes para que desarrollaran un trastorno de la conducta alimentaria como la estructura familiar disfuncional señala por los autores como factor de riesgo principal llegando a la conclusión de que las familias separadas, interrumpidas o poco cohesionadas son las desencadenantes de TCA en los hijos así como también explicaron que otro factor de riesgo podría deberse al desarrollo de estereotipos en los medios de comunicación en nuestra sociedad, así como a la presión social ejercida por los mismos y dentro de las funciones desempeñadas por los enfermeros/as en estas enfermedades de salud mental, destacaron la creación de programas psicoeducativos a población sana cuyo objetivo era la prevención de estos trastornos, trabajando sobre los factores de riesgo principales y la realización de terapias cognitivo- conductuales a pacientes ya diagnosticados, como tratamiento efectivo.

En conclusión mencionaron que existe una necesidad de educación para la salud dirigida a la población adolescente y a sus familias (Sánchez y Hernando, 2019 p. 1, 16).

Mientras que dentro de las funciones desempeñadas por los enfermeros/as en estas enfermedades de salud mental, destacaron la creación de programas psicoeducativos a población sana cuyo objetivo era la prevención de estos trastornos, trabajando sobre los factores de riesgo principales y la realización de terapias cognitivo-conductuales a pacientes ya diagnosticados, como tratamiento efectivo.

En conclusión mencionaron que existe una necesidad de educación para la salud dirigida a la población adolescente y a sus familias.

La alimentación es una necesidad básica para todas las personas, importante para la supervivencia, ya que puede prevenir enfermedades y mejorar su curso clínico. La OMS, afirma que la conducta alimentaria es una de las enfermedades mentales prioritarias para los jóvenes, puesto que el diagnóstico más común es el trastorno alimentario, como la anorexia y bulimia nerviosa (OMS, 2022).

Los trastornos alimentarios a menudo comienzan en la escuela e incluyen cambios en los hábitos alimenticios, como saltarse comidas, interrumpir las comidas y preocuparse demasiado por la imagen corporal.

En este contexto, los trastornos alimentarios pueden empeorar temprano en la vida universitaria a medida que los estudiantes se vuelven más independientes o asumen la responsabilidad de su estilo de vida, especialmente entre los estudiantes que comienzan a vivir solos.

Aunque los trastornos alimenticios han sido ampliamente estudiados se observa un creciente interés por realizar investigaciones enfocadas en detectar estos trastornos, así como en la planeación y aplicación de intervenciones de enfermería específicas en el primer nivel de atención, considerando que la visión y parte de la teoría de Virginia Henderson puede contribuir a nuevos estudios por las características de su teoría, que puede ser aplicada dado que una de sus 14 necesidades aborda la alimentación por lo anteriormente planteado se formuló la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las conductas predictoras de Trastornos Alimentarios en Jóvenes Universitarios Morelianos?

Para este estudio el objetivo general fue determinar las conductas predictoras de Trastornos Alimentarios en Jóvenes Universitarios de Morelianos y como objetivo específico se propuso caracterizar a la población según sus variables sociodemográficas

METODOLOGÍA

Se trató en un estudio con enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo y transversal, ya que no se manipulo ninguna variable (Grove, et al 2016 p. 58; Polit y Beck, 2018 p.75). con muestreo no probabilístico por conveniencia, la muestra estuvo conformada por 280 estudiantes Morelianos que tenían de 18 a 30 años de edad, el estudio fue realizado durante los meses de septiembre del 2022 a diciembre 2023, los participantes eran de ambos sexos de carreras de la salud.

La información se recolecto con una ficha de variables sociodemográficas que contenía la edad, estado civil, zona de origen, también se les pregunto quién preparaba sus alimentos, la variable de estudio conductas predictoras de Trastornos Alimentarios se midio con la escala EAT-40 elaborada por Garner y Garfinkel en el año de 1979, que consta de 40 ítems agrupados en siete factores: conductas bulímicas, imagen corporal con tendencia a la delgadez, uso o abuso de laxantes, presencia de vómitos, restricción alimentaria, comer a escondidas y presión social percibida al aumentar de peso. Los reactivos del EAT se contestan a través de una escala tipo Likert que va de uno a seis.

Los autores del EAT sugieren utilizar los siguientes puntos de corte para identificar a los individuos con algún TCA: más de 30 puntos para el EAT-40. La escala ha sido validada por los autores originales (Garner y Garfinkel, 1979) es de 30, para una sensibilidad del 100% y una especificidad del 93%. Por otro lado, en el estudio de la validación española (Castro et al., 1991), se propuso utilizar un punto de corte de 20, con el cual la sensibilidad fue del 91% y la especificidad se sitúa en 69%.

Se considero en la parte éticas y legales en materia de investigación, para fines de este trabajo lo establecido por Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (2014), Norma oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012, que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos, ley general de protección de datos personales en posesión de sujetos obligados. En este proyecto prevaleció el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y bienestar (Sierra 2020 p. 65) y se ajusto a los principios científicos y éticos (artículo 14, fracción I) Sepúlveda (2005 P.66) se contó con el consentimiento informado y por escrito del sujeto (artículo 14, fracción V) (2014), se clasifico como estudio sin riesgo ya que solo se aplico un instrumento autoadministrado para el procedimiento de recolección de datos, la información y los datos fueron codificados e ingresados a una tabla de Excel, luego se trasladaron al programa SPSS (*Tatita Pack Age foro té Social Sienes*) para su posterior análisis estadístico, lo que permitió agrupar los datos y presentarlos a través de tablas y gráficos mediante el uso de la estadística descriptiva y la aplicación de medidas de tendencia central.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados encontrados mostraron que el promedio de edad dentro de la población estudiantil fue de 18 a 20 años con 208 estudiantes (74.3%), de 21 a 23 años con 61 (21.8%), de 24 a 26 años fueron 5 (1.8%) finalizando con el rango de edad de 27 a 30 años con 2 (.7%). También identifico que de la zona rural eran 183 (65.4%) mientras que de la urbana 97 (34.6%) estudiantes, como se muestra en la tabla 1, con respecto al estado civil 265 (94.5%) mencionaron ser solteros, mientras que los casados fueron 15 (5.4%). ver tabla numero uno.

Tabla 1 Caracterización de los jóvenes morelianos de acuerdo con sus variables sociodemográficas 2023.

<i>Variable</i>		<i>f</i>	<i>%</i>
Edad	18 -20	208	74.3
	21-23	61	21.8
	24-26	5	1.8
	27-30	2	.7
Sexo	Mujeres	208	74.3
	Hombres	61	21.8
Zona de origen	Rural	97	34.6
	Urbano	183	65.4
Estado civil	Casado	15	5.4
	Soltero	265	94.5

Nota: f= frecuencia, %=porcentaje. Fuente: ficha de variables sociodemográficas elaborada por González-Villegas, 2023.

En relación con la preparación de los alimentos, se encontro que ellos mismos los preparaban, 156 (55.7%) y con un menor porcentaje eran los padres los encargados de cocinar 109 (38.9%), la esposa con 8 (2.9%) y quienes compraban la comida preparada fueron 7 (2.5%).

En la respuesta de la interrogante: de quién compra su despensa? los participantes, señalaron que eran sus padres 150 (53.6%), sobre si ellos mismos compren sus alimentos contestaron que si 127 (45.4%) finalizando con que la esposa hacia las compras de despensa 3 (1.1%), tal como se presentan los datos en la tabla 2.

Tabla 2 Personas que se Encargan de la Preparación y compra de los Alimentos de os Jóvenes Morelianos, 2023.

<i>Variable</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Quien prepara sus alimentos:		
Padres	109	38.9
Esposa	8	2.9
Ustedes mismos	156	55.7
Compra la comida preparada	7	2.5
Quien hace la despensa:		
Padre	150	53.6
Esposa	3	1.1
Usted mismo	127	45.4
Total	560	100.0

Nota: f= frecuencia, %=porcentaje. Fuente: ficha de variables sociodemograficas elaborada por González-Villegas, 2023.

Dentro de la tabla tres se puede apreciar que existe ausencia de trastornos alimenticios en los jóvenes morelianos con 262 (93.6%), y una presencia de 18 (6.4%)

Tabla 3 Presencia de Trastornos Alimentarios en Jóvenes Universitarios de Morelianos.

<i>Trastornos Alimentarios</i>	<i>f</i>	<i>%</i>
Ausencia	262	93.6
Presencia	18	6.4

Nota: f= frecuencia, %=porcentaje. Fuente: escala EAT-40 elaborada por Garner y Garfinkel en el año de 1979

En lo que respecta a a la respuesta al objetivo general propuesto sobre las conductas alimentarias predictoras de TCA, los hallazgos mostraron que las conductas obsesivas y compulsivas de los jóvenes fueron las que más refirieron presentar en 74 (26.4%) datos parecidos a los reportados por León-Díaz, en 2022 (p.5) en los que 7.2% de las mujeres y 5.0% de los hombres presentaron conductas alimentarias de riesgo, seguida de otras conductas como la motivación por adelgazar que reporta la presencia en 56 (20.0%); datos parecidos a los reportados por Benítez, et al en 2019 (p. 128) en la obtuvieron un porcentaje del 40% de las mujeres que superaban el punto de corte para que su obsesión por la delgadez fuera considerada un factor de riesgo para TCA; no menos importante la preocupación por la comida, en la que se reportaron 57 (20.4) jóvenes, así como otras conductas que muestran en la tabla 3.

Tabla 3 Conductas de los Jóvenes Morelianos como Predictores de Trastornos de Conductas Alimenticias, 2023

<i>Factor</i>		<i>f</i>	<i>%</i>
Motivación para adelgazar	Ausencia	224	80.0
	Presencia	56	20.0
Evitación de alimentos engordantes	Ausencia	253	90.4
	Presencia	27	9.6
Preocupación por la comida	Ausencia	223	79.6
	Presencia	57	20.4
Conductas compensatorias	Ausencia	274	97.9
	Presencia	6	2.1
Patrones y estilos alimentarios	Ausencia	16	5.7
	Presencia	264	94.3
Obsesiones y compulsiones	Ausencia	206	73.6
	Presencia	74	26.4
Presión social percibida	Ausencia	230	82.1
	Presencia	50	17.9
	n =	280	100

Nota: f= frecuencia, %=porcentaje. Fuente: escala EAT-40 elaborada por Garner y Garfinkel en el año de 1979

CONCLUSIONES

Durante la adolescencia se presentan diversos cambios, que al ser influenciados por los medios de comunicación y la presencia de factores de riesgo, ocasionan el inicio de los trastornos alimenticios que ha menudo hacen su debut en la adolescencia y la juventud, en muchos de los casos las personas que los padecen no son concientes de los riesgos y pasan del inicio, a la aparición hasta la cronicidad y las lamentables consecuencias para el desarrollo biopsicosocial que también puede culminar en desenlaces fatales; aunado a lo anterior también la vida universitaria constituye el inicio de un periodo crítico de adaptación que plantea diversos retos, como la convivencia con una gran cantidad de estudiantes que provienen de muy diversos marcos socioeconómicos y culturales, que egresan de distintas escuelas con diferentes planes de estudio, y estilos de vida muy variados o poco saludables, por lo que los profesionales de enfermería a través de la psicoeducación, pueden revertir algunos de los factores de riesgo, ayudar a la limitación del daño y mejora de la salud mental, aun queda mucho por hacer en cuanto a investigación para incidir en los factores protectores en jóvenes y adolescentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bautista, A., González, D., González, D. G. Y Vázquez, M. A. (2023). Trastornos de la conducta alimentaria y ansiedad en estudiantes durante la pandemia por COVID-19: Un estudio transversal
Revista Nutr Clín Diet Hosp. 43(2):97-105 DOI: 10.12873/432bautista
- Benítez, A.M., Sánchez, S., Bermejo, M.L., Franco, L., García-Herráiz M. A. y Cubero, J. (2019).
Análisis del Riesgo de sufrir Trastornos Alimentarios en jóvenes universitarios de Extremadura.
(España). Revista Enfermería Global. 54. 124-133. <https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v18n54/1695-6141-eg-18-54-124.pdf>.
- Bozzola, E., Cirilo, F., Mascolo, C., Antilici, L., Raucci, U., Guarnieri, B., Ventricelli, A., De Santis, E., Spina, G., Raponi, M., Villani, A., Marchili, M.R. (2024). Factores de riesgo potenciales predisponentes para la anorexia nerviosa grave en adolescentes. *Rev. Nutrientes*, 17(1) 21.
doi: [10.3390/nu17010021](https://doi.org/10.3390/nu17010021) https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov.translate.google/articles/PMC11723067/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- Garner, D.M., Olmsted M. P., Bohr, Y Garfinkel, P. E. (1982).The eating attitudes test: psychometric



- features and clinical correlates. *Psychol Med.* 12(4)871-8. doi: 10.1017/s0033291700049163. PMID: 6961471. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6961471/>
- Gobierno de México (2014). Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Grove, S., Gray, J., y Burns N. (2016). Investigación en Enfermería. Desarrollo de la práctica enfermera basada en la evidencia. Elsevier.
- Hidalgo, M.,I. (2020) Alimentación en la adolescencia. Mitos y realidades. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, IX (1) 3-6 https://www.adolescere.es/revista/pdf/volumen-IX-n1-2021/2021-n1-3_6_Editorial-Alimentacion-en-la-adolescencia.-Mitos-y-realidades.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio. Datos Nacionales. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/suici-dios2020_Nal.pdf
- Jimeno-Martínez, Maneschy, I., A., Azahara I., y Moren, L. A. (2021). Factores determinantes del comportamiento alimentario y su impacto sobre la ingesta y la obesidad en niños, *Journal of Behavior and Feeding*. 1(1) p. 60 – 71. <https://jbf.cusur.udg.mx/index.php/JBF/issue/view/2>
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2022). Trastornos mentales. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders>
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2022). Salud mental del adolescente: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Organización Mundial de la Salud. (2024). La salud mental de los adolescentes. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health#:~:text=Los%20trastornos%20de%20la%20conducta,la%20adolescencia%20y%20la%20juventud.>
- Palmeros-Exsome, C., González-Chávez, G. del C., León-Díaz, R., Carmona-Figueroa, Y. P., Campos-Uscanga, Y., Barranca-Enríquez, A., y Romo-Gonzalez, T. (2022). Conductas alimentarias de riesgo y satisfacción corporal en estudiantes universitarios mexicanos: Conductas alimentarias de riesgo en estudiantes mexicanos. *Revista Española de Nutrición Humana Y Dietética*, 26(2), 95–

103. <https://doi.org/10.14306/renhyd.26.2.1484>
- Piramide alimenticia. (2024). Medicina y Salud, Universidad Europea. <https://universidadeuropea.com/blog/piramide-alimenticia/>
- Polit, D. y Beck, C.T. (2018). Investigación en enfermería. Fundamentos para el uso de la evidencia en la práctica de la enfermería. Wolters Kluwer.
- Sánchez García,A. (2019). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes: etiología y actuación enfermera. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/687947/sanchez_garcia_almudenatfg.pdf?sequence=1.
- Sánchez, A., Hernando, M.F., (2019). Trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes: etiología y actuación enfermera. Universidad Autónoma de Madrid Grado de Enfermería Curso académico 2018/2019. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/687947/sanchez_garcia_almudenatfg.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Secretaria de Salud. (2020). Boletín. <https://www.gob.mx/salud/prensa/004-trastornos-de-la-conducta-alimentaria-afectan-a-25-de-adolescentes>
- Secretaria de Salud. (2023). Casos nuevos de Anorexia, bulimia y otros trastornos alimentarios (F50) por grupos de edad Estados Unidos Mexicanos 2021Población General <https://epidemiologia.salud.gob.mx/anuario/2021/casos/grupo/155.pdf>
- Vázquez, R., López, Aguilar, María Trinidad Ocampo Tellez-Girón, M. T. O. y Mancilla-Díaz, M. J. (2015). Eating disorders diagnostic: from the DSM-IV to DSM-5. Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios (2015) 6, 108-120. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmta/v6n2/2007-1523-rmta-6-02-00108.pdf>
- Vilchis, H. J., Guadarrama, R., Bautista, M. L., Veyta, M. y Robles, E. Riesgo de trastorno de la conducta alimentaria y de exceso de control en estudiantes de psicología de una institución universitaria pública del Estado del estado de México. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*. 15(1) DOI: <https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2025.1.796>. <https://journals.iztacala.unam.mx/index.php/amta/article/view/796/940>

